



Una iniciativa del ONUSIDA

**La Coalición Mundial sobre
la Mujer y el SIDA**

**DOCUMENTO DE
ANTECEDENTES**

MICROBICIDAS, MUJER Y SIDA

Las mujeres tienen dos veces más probabilidades que los varones de contraer el VIH en una sola relación sexual sin protección, pero siguen dependiendo de la cooperación de los varones para protegerse a sí mismas de la infección.

Las mujeres necesitan métodos para protegerse del VIH que puedan controlar. Una de las opciones de prevención más prometedoras que se ven en el horizonte son los microbicidas. Al igual que los espermicidas de hoy, los microbicidas podrían ser utilizados por vía vaginal o rectal por las personas deseadas de protegerse a sí mismas y proteger a sus parejas del VIH y otras enfermedades de transmisión sexual.

Elaborado en forma de gel, película, esponja, lubricante o supositorio de liberación cronometrada, un microbicida eficaz podría proporcionar protección primaria a la mujer y sus parejas que no pueden utilizar preservativos o simplemente no los usan. Una vez desarrollados, los microbicidas y las vacunas podrían servir como tecnologías de prevención complementarias. Los microbicidas ponen el poder de la prevención directamente en las manos de la mujer.

Con una voluntad política y una inversión suficientes, en un plazo breve de cinco a siete años podría estar lista para su distribución una primera generación de microbicidas. No obstante, si se quiere que se cumpla la promesa de los microbicidas, la inversión en investigación y desarrollo de ese producto debe aumentarse de forma drástica y rápida. La estructura incentivadora del mercado privado actualmente no está consiguiendo atraer la inversión en microbicidas, a pesar del hecho de que las estimaciones sugieren un mercado potencial de US\$1.800 millones para un microbicida eficaz para 2020. En 2002, la Fundación Rockefeller calculó que se necesitarían invertir aproximadamente US\$775 millones en el ensayo de los actuales productos en preparación para poder garantizar con una alta probabilidad un producto eficaz para final del decenio. La financiación de la investigación y desarrollo de microbicidas disponible en todo el mundo a final de 2002 alcanzó una suma de US\$343 millones. Existe un déficit muy superior a los US\$400 millones entre lo que se necesita y lo que está disponible actualmente. Se requieren recursos sustancialmente mayores para asegurar que los microbicidas experimentales más prometedores puedan someterse sin demora al ensayo de fase III y para poner los cimientos de la distribución eficaz de esta tecnología tan necesaria.

El campo del microbicida es distinto de otros que tratan con tecnologías de salud pública relegadas porque ya existen diversos fabricantes del producto. Sin embargo, prácticamente todas esas entidades son pequeñas empresas de biotecnología, organizaciones no lucrativas e instituciones académicas con pocos fondos y capacidad limitada. De los 40 potenciales microbicidas que están en preparación, ninguno tiene el patrocinio de una importante compañía farmacéutica.

Los productos en estudio varían mucho. Algunos probablemente serán anticonceptivos y a la vez microbicidas, mientras que otros están concebidos como medios no anticonceptivos exclusivamente para la prevención de enfermedades. De acuerdo con los

datos preliminares, aparentemente algunos de ellos son productos de amplio espectro capaces de reducir el riesgo de VIH y de otras enfermedades de transmisión sexual.

Hasta la fecha, 11 de estos productos están en fase de ensayo de seguridad en seres humanos y cuatro están programados para iniciar ensayos de fases II y III en gran escala en 2004 para medir su eficacia. Como los ensayos de fase III duran por lo menos dos años para la recopilación de datos y otros dos años para el análisis y registro de los datos, los impulsores de los microbicidas calculan entre cinco y siete años el plazo de tiempo más breve para que un nuevo producto pueda estar disponible. No obstante, es posible que este plazo no se cumpla si no se dispone de más fondos para llevar adelante la investigación.

Por medio de la elaboración de modelos matemáticos, los investigadores de la Escuela de Higiene y Medicina Tropical de Londres han puesto de manifiesto que incluso un microbicida con una eficacia del 60% podría tener un impacto importante en la epidemia si fuera introducido en los 73 países de ingresos más bajos del mundo. Si un producto de estas características fuera utilizado por tan sólo el 20% de las mujeres que ya están en contacto con los servicios de salud, en tres años se podrían evitar 2,5 millones de nuevas infecciones entre las mujeres, los varones y los niños.

En mayo de 2003, el Grupo de Trabajo Mundial sobre Prevención del VIH instó a aumentar hasta US\$3.800 millones el desembolso anual adicional para 2005 destinado a los programas de prevención existentes. Concretamente, el Grupo de Trabajo (un grupo internacional compuesto por 40 expertos de salud pública, médicos, investigadores biomédicos y comportamentales, y personas afectadas por el VIH/SIDA) recomendaba un desembolso adicional del sector público de US\$ mil millones para microbicidas. En realidad, este es el nivel de inversión necesario para acelerar la obtención de microbicidas de primera generación. Según predice un estudio de la Fundación Rockefeller, esos primeros productos crearán un mercado suficiente para atraer la inversión privada. Las fuerzas del mercado impulsarán luego el desarrollo y perfeccionamiento de microbicidas de segunda y tercera generación, que se prevé que tengan tasas de eficacia de hasta el 80-90%.

El ONUSIDA está trabajando con diversas organizaciones y redes vinculadas al desarrollo e impulso de microbicidas (incluidas la Asociación Internacional para los Microbicidas y la Campaña Mundial a favor de los Microbicidas) para poner de relieve la necesidad crucial de disponer de métodos de prevención controlados por las mujeres y para preparar ONG y asociados activos en este empeño.

Para solicitar más información, sírvase dirigirse a: Dominique De Santis, ONUSIDA, móvil (+41 79) 254 6803 o Ginebra (+41 22) 791 4509, o bien envíe un mensaje a womenaids@unaids.org. Para obtener más información sobre el ONUSIDA, visite nuestro sitio web, www.unaids.org.